

LIBROS

El nuevo movimiento obrero español

La gran fuerza, extensión, grado de madurez y nivel de organización alcanzados por el movimiento obrero español constituyen realidades que, precisamente en estos momentos, no requieren largas justificaciones. Son también importantes sus dificultades, las diferencias existentes entre los grupos sindicales más caracterizados, las diversidades de ritmo entre unos y otros sectores productivos, entre unas y otras zonas del país, y, sobre todo, la pervivencia, ante la que sólo cabe una alternativa global, de una estructura sindical oficial no representativa, ajena a los intereses de los trabajadores, y que, como elemento básico del sistema político impuesto desde 1939, sólo mantiene en pie el decidido empeño del poder político en este sentido.

Son éstos, junto con la consolidación de los logros ya alcanzados y la extensión de la lucha a nuevos sectores, los problemas con los que diariamente se enfrenta el movimiento obrero. Pero la lucha no exime de la reflexión. Y como una prueba de su madurez, de una madurez que sorprende a sindicalistas de todo el mundo, acostumbrados a trabajar en condiciones de legalidad, está reflexionando sobre su propia historia, sobre sus perspectivas, en un debate amplísimo, en el que participan diariamente los trabajadores de base, y en la que sus dirigentes más lúcidos juegan un papel insustituible.

Producto de esta reflexión colectiva, de su experiencia directa, de su capacidad y también como él mismo señala, de que ha pasado largas épocas en las que "por circunstancias ajenas a nuestra voluntad no podemos hacer nada mejor que reflexionar", es la obra de Nicolás Sartorius "El resurgir



Nicolás Sartorius.

del movimiento obrero" (*). Libro recientemente editado y que ya es notorio por los actos masivos que han rodeado a la presentación del mismo en distintas capitales españolas y por la ya larga lista de suspensiones de actos similares en otras por parte de la autoridad gubernativa.

La obra, prologada por Simón Sánchez Montero, es una recopilación de trabajos publicados entre 1970 y 1972 en las revistas "Mundo Social" y "Cuadernos para el Diálogo" (se recoge también un artículo escrito para "Cuadernos" desde la prisión de Carabanchel) de notas, aclaraciones y ampliaciones de dichos trabajos, escritas todas ellas durante la última estancia del autor en prisión, y contiene asimismo un amplio análisis de la experiencia del movimiento obrero italiano en los últimos años, también escrito en Carabanchel, que apuntala plenamente las tesis de Sartorius, porque, como él mismo señala, "quizá sea el movimiento obrero italiano quien esté viviendo una experiencia más rica y acabada, más preñada de posibles consecuencias cara al futuro, tanto a nivel práctico como teórico".

En la década de los sesenta el

(*) Nicolás Sartorius: "El resurgir del movimiento obrero". Editorial LAIA. Barcelona.

movimiento obrero español se consolida, asume sus formas de organización, supera, con la práctica, los errores organizativos de las dos décadas anteriores, transforma, aún recogiendo la tradición de lucha que conlleva, las secuelas del movimiento obrero de antes de la guerra civil. Y lucha. Y en la lucha va adoptando, día tras día, impuestas por las circunstancias, por la represión, por la realidad de una clase obrera nueva, distinta, de un desarrollo económico desconocido, que cambia las constantes del país y las conciencias de los trabajadores, unas características propias que configuran un nuevo, un originalísimo movimiento obrero español.

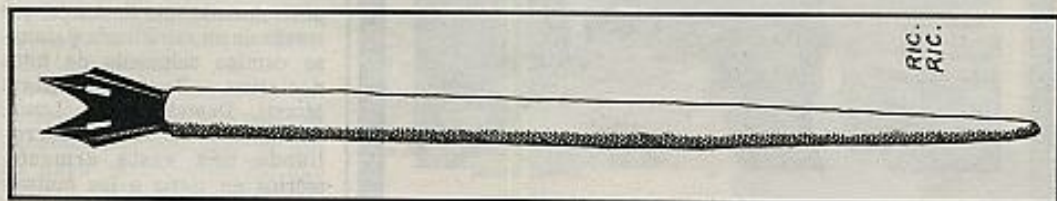
La organización desde abajo, desde el taller, la sección, la fábrica. El funcionamiento, abierto a todos, plenamente participativo, sin exclusiones de acuerdo con la filiación o no de los trabajadores a una organización sindical, plenamente democrática, con el nombramiento directo de los representantes de los miembros de las Comisiones, practicando desde abajo la unidad del movimiento obrero, ese objetivo tan sentido por los trabajadores españoles, a cuya consolidación no es ajeno el hecho de que todos ellos, sin distinciones, hayan tenido que

soportar el peso de la estructura sindical oficial que los "integraba" unitariamente. La participación en las elecciones, tema que aún hoy es polémico, la discusión de los convenios colectivos, abren nuevas perspectivas en este proceso de creación, lo refuerzan.

En uno de los capítulos de su libro, Sartorius aborda, con un alto y necesario nivel de abstracción, el análisis del porqué las transformaciones propias del capitalismo en las últimas décadas imponen este nuevo movimiento obrero. "El proceso de acumulación capitalista ha llegado a un punto a partir del cual el incremento de la productividad —es decir la plusvalía relativa— es la palanca más poderosa de la acumulación". Este desplazamiento de objetivos del capital —de la plusvalía absoluta a la plusvalía relativa, en términos marxistas—, esta racionalización del sistema, impone también un cambio de objetivos, de fórmulas organizativas al movimiento obrero.

"Se trata —en una palabra— de organizar a los trabajadores partiendo de la realidad concreta de cómo está organizado el trabajo en la fábrica, para que lo que está pensado por el capitalista con el fin de explotar más científicamente la fuerza de trabajo se convierta en palanca de liberación, también más científica, de los trabajadores". El nuevo movimiento obrero es por tanto unitario desde la base, enormemente ágil en la definición de sus objetivos, y supera su carácter meramente reivindicativo, que sigue siendo fundamental en opinión de Sartorius, el cual señala los vicios y los peligros, aún existentes, de las concepciones anarcosindicalistas, para adquirir un carácter sociopolítico también.

Son los análisis del dirigente obrero. Simón Sánchez Montero, el dirigente político, las completa oportunamente en su prólogo. "Aunque el nuevo movimiento obrero consiguiera desarrollar toda la energía potencial de la clase obrera... sería incapaz por sí solo para lograr la emancipación obrera... Es indispensable





En la Sección de Pintura del colegio de San Estanislao de Kotska, de Villafranca del Castillo (Madrid), tomándolo del natural, cinco alumnos han llevado a cabo una pintura, trabajando simultánea y colectivamente, de la ciudad de Toledo y que han ofrecido al señor alcalde de la imperial ciudad, yendo al frente de ellos el director del colegio.

EL DINERO. UN TEMA DE ACTUALIDAD

Habrà pocos temas de tanto interés y constante actualidad como el dinero. Para el ama de casa, para el profesional, para cualquier ciudadano. "Cómo administrar el presupuesto familiar, formas de ahorro e inversión, la cuenta corriente, cómo funciona la Bolsa, cómo comprar sin dinero...", éstos y otros muchos temas alrededor de "el dinero y los Bancos" serán en breve tratados por el Banco de Vizcaya en una campaña de publicidad informativa. Los mejores especialistas en temas económicos y de comunicación informarán sobre el dinero de un modo completo, claro y práctico. El resultado de este gran trabajo informativo es esperado por todos los medios con extraordinario interés y curiosidad.

LIDERES DE MARKETING 1975: EL ÉXITO DE BRAUN EN EL MERCADO ESPAÑOL DE AFEITADORAS

"Un producto que satisface las necesidades del consumidor y una acción progresiva, audaz y coordinada, en todas las áreas del marketing, han hecho posible el éxito del afeitado Braun. Estos son, en palabras del subdirector general de Braun Española, don Antonio Moneris, los pilares fundamentales que han hecho posible la brillante participación de Braun en el mercado español de afeitadoras. Desde el año 1969, las afeitadoras Braun han dejado de ser productos sólo conocidos por una minoría, para obtener un amplio reconocimiento general y ganarse una confianza y lealtad a toda prueba por parte del consumidor. El jurado del certamen así lo ha reconocido, otorgando al afeitado Braun el título de "Líder de Marketing 1975".



la lucha política. Para lograr eso es insuficiente la clase obrera, aunque ésta sea el principal protagonista del cambio. Esa es una misión que sólo pueden realizar los partidos políticos". ■ CARLOS ELORDI.

Arnold Hauser, sociólogo del arte

Cuando, a fines de la década de los años cincuenta, apareció en lengua castellana la "Historia social de la literatura y el arte", de Arnold Hauser, parecieron abrirse nuevas e insospechadas perspectivas no sólo al estudioso de tales materias, sino incluso, y muy particularmente, al simple lector atraído por el tema de la evolución de las formas culturales a través de los tiempos. Por aquel entonces, autores como Ernst Gombrich o Erwin Panofsky eran absolutamente desconocidos; otros —Herbert Read, Ernst Fischer, Georg Lukács, Gillo Dorfles— sólo eran accesibles a una minoría erudita. El advenimiento de Hauser supuso un importante cambio en la actitud metodológica de muchos españoles frente a los problemas inherentes al arte: éste dejaba de ser un "concepto" neutro y aséptico y se transformaba en un "producto" humano condicionado, más o menos intencionalmente, por unas estructuras sociales concretas.

Y, sin embargo, la aportación de Hauser no constituye, en rigor, una novedad categórica. La ilustración ya había elaborado las primeras tesis acerca del determinismo social en la creación artística. En pleno siglo XVIII, el suizo Johann Bodmer aludía a la coincidencia existente entre las épocas de esplendor de la poesía germánica y las etapas de libertad política. Y David Hume, en sus "Essays" (1777), afirmaba: "Es imposible que las artes y las ciencias florezcan en el seno de un pueblo antes de que ese pueblo tenga la suerte de poseer un Gobierno libre". A partir del prerromanticismo ilustrado, y a través de un ramificado y sinuoso camino salpicado de hitos decisivos —Ruskin, William Morris, Dewey, Marx, Lenin, Gramsci—, se iría desarrollando una vasta armazón teórica en torno a las mutuas

interacciones obrantes entre el arte y la sociedad.

No caigamos en la tentación de creer que Arnold Hauser puede ser inscrito en esa letífica tradición liberal que pretendió llevar a sus últimas consecuencias el binomio arte-libertad. Húngaro de nacimiento, aunque afincado en Inglaterra desde 1938, Arnold Hauser se ha mostrado heredero de un legado plural y acaso contradictorio; en su "corpus" especulativo hallan cobijo las ideas estéticas de la Escuela de Viena (las teorías de Max Dvorác sobre el Greco y el manierismo afloran a la superficie de muchos planteamientos hauserianos), las formulaciones de la dialéctica materialista en torno al arte (Lenin, Lukács) y el subjetivismo sociológico de Max Weber. Es precisamente esa



Arnold Hauser.

condición de "sintetizador de contrarios" —unida a la posesión de una erudición deslumbrante— la que confiere a Arnold Hauser su indiscutible originalidad. Su aparente ortodoxia no es sino una inteligente amalgama de diversas y encontradas "heterodoxias".

Han surgido estas consideraciones a consecuencia de la reciente publicación en castellano de una voluminosa "Sociología del arte" (1), última obra, por ahora, del ilustre crítico. Se trata, primordialmente, de una recopilación sistemática y actualizada de los ya clásicos temas hauserianos enriquecida con algunas previas e imprescindibles.

(1) Arnold Hauser, "Sociología del arte". Traducción de Vicente Romano y Ramón G. Cotarelo. Ed. Guadarrama. Madrid, 1975.